

UNION REPUBLICANA

PERIÓDICO POLÍTICO.

REDACCIÓN

Y ADMINISTRACIÓN.

General, Marqués de la Romana, núm. 21.

NÚMERO SUELTO

10 céntimos.

SUSCRIPCIÓN.

Novela, mes. 0'35

Fuera, trimestre 1'00

Extranjero, id. 2'00

PAGO ANTICIPADO.

AÑO IV.

NOVELDA 21 DE ABRIL DE 1906.

NÚMERO. 144.

LAS CUENTAS MUNICIPALES.

RECAUDACIÓN DE CONSUMOS.

ESPECIES.	AÑO 1905.		AÑO 1906.	
	ENERO, FEBRERO Y MARZO	ENERO, FEBRERO Y MARZO	ENERO, FEBRERO Y MARZO	ENERO, FEBRERO Y MARZO
Carnes muertas en fresco	1.893	75	1.585	05
Id. id. (cerdo)	2.012	48	1.728	02
Id. saladas	143	92	119	28
Aceite de todas clases	2.519	97	2.615	97
Vinos	4.583	98	4.078	34
Vinagre			13	09
Cerveza, cidra y shacolí	13	37	22	42
Licores	71	35	121	27
Aguardientes y alcoholes	373	156	259	82
Arroz, garbanzos y sus harinas	562	33	603	88
Cebada, panizo, centeno	50	36	36	45
Los demás granos y legumbres	25	37	37	37
Pescado y saladura	887	96	1.009	40
Jabón	918	90	835	35
Conservas	34	16	11	33
Carbón	53	50	62	22
Sal	30	10	10	10
Totales Pesetas	13.987	70	13.305	10

Por las presentes cuentas se ve que la recaudación de consumos durante el primer trimestre del año actual ha disminuido en 682,60 pesetas, comparada con la de igual época del año 1905. Debe tenerse en cuenta que el año anterior los ciertos particulares se hicieron por vino y aceite; mientras que en el año corriente solo se ha concertado por vino. De modo que a las 682,60 pesetas recaudadas de menos habrá que añadir lo que los particulares concertados hayan satisfecho en concepto de consumo por aceite que, según los cálculos más aproximados, se eleva a unas 900 pesetas en los meses de Enero, Febrero y Marzo de este año; con lo que la recaudación de consumos durante el primer trimestre del año actual ha disminuido en 1.500 pesetas, aproximadamente, comparada con la obtenida en los tres primeros meses del año 1905.

Al analizar el ingreso obtenido por las distintas especies, observamos que las bajas más importantes han sido en carnes y vinos. En la pri-

mera de estas especies, aunque lo recaudado de menos se eleva a unas 600 pesetas, la baja tiene alguna explicación por la angustiosa crisis que viene atravesando el proletariado. Pero la baja producida en vinos y que asciende a más de 500 pesetas, es menos comprensible, pues este año el valor del vino es menor que en el anterior y es lógico suponer que el consumo de un artículo sea mayor cuando más se abarate. Y se hace más de notar la baja en la redacción de consumos por vino, pues si retrocedemos al primer trimestre del año 1903, (alcalde Tomás Abad) y época en la que, según de público se decía, existían numerosas tabernas por cuenta de cirto político de la localidad, veremos que lo entonces recaudado por vino ascendió a 3.969,32 pesetas; es decir, unas cien pesetas menos que lo obtenido por igual concepto durante los últimos tres meses; teniendo en cuenta que en el año 1905 el vino se cotizaba a más elevado precio que actualmente y natural era que el consumo fuera menor.

También los aguardientes aparecen con una baja en la recaudación de consumos, baja que es de extrañar pues tenemos entendido que hubo persona que ofreció por los derechos de consumo de los aguardientes, una cantidad que ascendía casi al doble de lo que resulta se ha recaudado. Y hay que suponer que la persona que hizo esta oferta algo calcularía ganar.

Tengase presente que estamos comparando la recaudación obtenida por los canalejistas con la que se obtuvo siendo alcalde Vicente Rizo, de cuya administración tan desfavorablemente se habló entonces.

Del análisis que muy a la ligera hemos hecho de las cuentas que publicamos, se deduce que la administración todo lo plausible que fuera de desear; antes al contrario, se ve que los ingresos han disminuido en más de 1.500 pesetas a los que obtuvo Vicente Rizo y esto es muy significativo si se tiene en cuenta que los canalejistas fueron los que más censuraron la administración del hoy su aliado o correligionario señor Rizo.

¿A qué obedece la baja en la recaudación de consumos durante los meses de Enero, Febrero y Marzo del año actual? Nosotros lo ignoramos. Pero otros tienen el deber, si nó de saberlo, si de procurar no ignorarlo, y el alcalde es el llamado, en primer lugar, a que esta pregunta no quede incontestada.

Se nos dice que algunos concejales, en la sesión que celebró el Ayuntamiento el sábado anterior, interpellaron al Sr. Navarro Mira sobre la baja que se viene notando en la recaudación de consumos. Cumplieron esos concejales con su deber, pero no es suficiente ni deben darse por satisfechos con solo haber interpellado al Alcalde. Necesario es que se indaguen las causas a que puede obedecer esta contante disminución en los ingresos y en ello debe

estar interesado todo el Ayuntamiento. La opinión pública se viene ocupando ya de la baja, y antes que se formulen juicios infundados o se aventuren responsabilidades que quizás no existan, debe saber el pueblo lo que motiva la disminución en los ingresos por consumos. Si la baja obedece a deficiencias en el servicio por falta o incapacidad del personal, que se aplique el necesario remedio; y si hay defraudadores, que se castiguen.

Con nebulosidades cuando de los intereses del común se trata, solo se consigue que la fantasía popular adjudique culpas a quien no las tenga y que la calumnia vaya extendiéndose con daño para todos.

EL MÉRITO Y LA FORTUNA.

Caminando a sol y a luna con extraña intrepidez, se encontraron una vez el Mérito y la Fortuna.

Ambos entonces a una dijeron:—¿Quién esto vio? ¿Qué así nos reunió en dulce fraternidad? Lo oyó la Casualidad y exclamó riendo:—¡Yo!

M. A. PRINCIPE.

EL MÉRITO Y LA FORTUNA.



Cuando en alguna reunión se habla de una mujer joven cuyas condiciones físicas no sean agradables, generalmente todos solemos atenuar su fealdad diciendo: «pero es muy buena chica». Y la mayoría de las veces resulta exacta la atenuante, y no porque nos sean conocidas sus prendas morales, sino porque... si a una mujer fea le quitamos lo de buena chica... ¡a ver qué le queda! ¿Que a qué viene esto? Pues a que sirva de preámbulo a lo que sigue.

Y lo que sigue es que el partido canalejista local nos vá resultando algo así como una joven fea, aunque sin la atenuante de buena chica. Me explicaré, a ver si me sale. Como joven, el canalejismo noveldense está ahora en estado de merecer... las mayores cen-

suras y justo es reconocer que nadie, ni hasta sus propios amigos, se las regatean.

Como feo, si sease impolitico, resulta un Picio picado de viruelas. Cada acto político que realiza nueva y más abundante erupción virulenta. En fin, una desdicha.

Con estas relevantes condiciones de fealdad político-democrática, nadie como el joven partido canalejista para gozar fama de «buena chica» digo, de buen administrador municipal. Pues no señor; ahora resulta que la administración de mi hombre tiene disgustados hasta a sus propios amigos.

Conque, si el gomeztortosismo no es político, ni democrático, ni sabe administrar, ¿para qué sirve? Como no sea para hacer elecciones municipales! ¡Lagarto! ¡Lagarto!

EMILIO SOLÍS.

Conste que esta alusión a las elecciones municipales no es cosa mía.

chado por no haber pescado una concejalía, les ha tomado ojeriza a los canalejistas. Y guárdenme Vdes. el secreto del despacho no se vaya a enterar mi otro yo. Y tengamos un que senta. ¡Pobre amigo, inseparable mío! ¡Haberse hecho la ilusión de ser concejal, tener el acta casi en las manos y quedarse sin ella! Y con los deseos que Gomeztortosa tenía de que los republicanos tuviéramos representación en el Ayuntamiento.

Porque han de saber Vdes. que D. Antonio Gómez Tortosa, democrata jefe de los canalejistas, abogado, exjefe de instrucción de Dolores, exrector de la Universidad de Bolonia, Arcade romano, Diputado provincial, etc., etc., ¡hago saber! digo, estaba verdaderamente interesado en que en el municipio noveldense figurase un concejal republicano. Pues no pudo ser, como ya había previsto mi otro yo que así lo dijo a la Junta municipal de su partido quince días antes de las elecciones.

Si conociera el paño... de Tortosa! Y conociéndolo tanto, nada más natural que se hiciera ilusiones concejiles y que ahora esté despedido. ¿Por qué, si ha ocurrido en las elecciones exactamente lo que mi inseparable amigo pronosticó? ¿Que no era de esperar que así procediera un partido que se titula la democrata? Si, si; váyanse ustedes con democracias al jefe de los canalejistas de la localidad. Pedir procedimientos democráticos al Sr. Gómez Tortosa,

ó... por allá se andan ambas peticiones. ¿Cuándo quedará Dios que el olmo produzca peras?

Juan Palique

BIENAVENTURADOS...

Las palabras del Evangelio: «Bienaventurados los pobres de espíritu», son la más espantosa de las falsedades que por espacio de siglos han tenido á la humanidad en un pantano de miseria y servidumbre. ¡No, no! Los pobres de espíritu son forzosamente rebano, carne de esclavitud y de dolor! Mientras haya multitudes de pobres de espíritu, habrá multitudes de miserables, de bestias de carga explotadas y devoradas por una infima minoría de ladrones y bandoleros. Llegará día en que haya una humanidad feliz, que será una humanidad que sepa y quiera. Hay que librar del pesimismo de la Biblia al mundo, amedrentado y abrumado desde dos mil años ha, viviendo para la muerte; pues no hay cosa tan cauduca ni tan mortalmente peligrosa como el viejo Evangelio semita aplicado todavía como único Código moral y social. Bienaventurados los inteligentes, los hombres de voluntad y de acción porque de ellos será el Reino de la tierra!

EMILIO ZOLA.

LA CIENCIA Y LA RELIGION

Cuando el Vesubio con su ronco bramador producía terribles sacudidas en la capa terrestre y enviaba entre lenguadas de fuego torrentes de lava y densas nubes de caldeadas cenizas sobre los pueblos que le circundaban, extendiendo de esta forma los igneos dominios de Pluton, permanecía el sabio profesor Matteucci, en lo alto del Observatorio, inmutable, impertérrito, abstraído en la investigación y estudio de aquel hermoso y espeluznante fenómeno geológico, para ampliar la fecunda y experimental labor de la ciencia en bien de la humanidad.

En tanto el astrónomo daba, con su imperpleja y serena actitud, grandioso ejemplo de heroísmo, y difundía por la espantada y asustadiza muchedumbre el eficaz bálsamo de sus verídicas y consoladoras palabras, aparecía en la cresta de cercana colina, una cruz y una virgen de Santa Ana, levantadas por la multitud con mano temblorosa y faz contrita, entre medrosas plegarias y oraciones elevadas con la pretensión de contener la impetuosa corriente de lava que se precipitaba en el barranco.

Cambia rápidamente el cielo su diafano azul, por un color plomizo que llega de gradación en gradación hasta adquirir mastiz obscurísimo, que impide transparentar la luz solar. La noche en pleno día envuelve aquella candorosa y crédula masa que espera con su evangélica súplica sujetar los desencadenados elementos que integran la madre Naturaleza.

El seco trepidar de la corriente sísmica balancea la creyente multitud á la que alumbraba de súbito la inmensa llamarada del volcan que entre densísima espiral de humo remite por el espacio candentelluvia de arena. Ante el presentimiento del peligro huyen espantados los monjes y sacerdotes y con ellos el religioso cortejo.

Hay una enseñanza de inapreciable grandeza deducida de entre la actitud del que fia en la ciencia y el que espera en la divinidad.

El primero, impávido, escudriña, observa, inquiere, está pronto á perecer; pero allí permanece por ver de legar un rayo de luz á la posteridad.

El segundo, poseído de sobrenatural temor, puesta su fe en lo desconocido, fia salvarse por mediación de un símbolo. Presiente el mal y no espera; y á suplicar por amor y huye espantado por miedo. Resulta, pues, que teme al mismo que como bueno pretende glorificar. ¿Cabe absurdo mayor? ¿Contraste más inaudito?

Es este un sublime é instructivo ejemplo de grandeza y enseñanza que ha venido á ofrecernos la razón en pugna con el sentimiento, la luz con las tinieblas, la verdad con la mentira, la cultura con la ignorancia, la ciencia con la religión, demostrando á la vez de manera grandilocuente que contra la ley de la Naturaleza ni pueden ni podrán jamás los ex-

EL ASNO Y SU DUEÑO.

Caminaba un pobre burro bajo el peso de su amo. La carga era incómoda y pesada porque la albarda era vieja, y el hombre gordo y rechoncho, de aquellos que comen bien, no pasan penas y trabajan poco.

—¡Arre burro!—dijo el de arriba picando con los talones al de abajo.

—Mi amo—dijo el burro con un cortéz rebuzno;—si tuviera usted la bondad de echarse un poco hacia adelante, creo que iría mejor.

—Con mucho gusto—respondió el hombre para no ser menos cortés que el pollino.

Pocos momentos después, el burro se sintió tan cansado como antes, y dijo tímidamente:

—La albarda me lastima; me parece que la cincha está floja. ¿Quiere usted arreglarla?

El amo, reconociendo el derecho de petición, satisfizo la demanda; pero el burro continuó cansado.

—Me parece que esta albarda no está hecha á mi medida—se atrevió á insinuar el asno.

—Muy bien—respondió el patrón, te compraré una nueva.

Y, en efecto, en la primera bastería que hallaron al paso, compró una albarda magnífica y se la puso al burro, el que al estrenarla dijo:

—Esta sí que no me molerá los huesos.

Y se continuó el viaje, pero con las fatigas de siempre, hasta que exclamó la pobre bestia con rebuzno lastimero: —¡Mi amo, no puedo más; ¡detengámonos aquí!

—¡Imposible!—dijo el amo.—Tengo un asunto importante, y se hace tarde ya. Haz un esfuerzo, y en llegando te prometo pienso doble.

Halagado por tan seductora promesa, el burro continuó su camino, hasta que, agotadas sus fuerzas, cayó para no levantarse jamás.

Así hacen los hombres: en vez de quitarse de encima la carga y el amo, consolidan ó cambian la una y suplican al otro, y al fin sucumben como burros.

¿Hasta cuándo durará eso?

H.



El Lavadero.

Continúan en suspenso las obras del Lavadero. La Junta no tiene dinero y hasta que no lo tenga no seguirán los trabajos comenzados.

Y el Alcalde? ¿Donde está aquella actividad que demostró para convencer á los individuos de la Junta de que la proyectada obra debía de realizarse? Una vez ésta comenzada, su terminación no debía ofrecer dificultad alguna, si el alcalde hubiera desplegado ahora igual actividad que antes. Pero el Sr. Alcalde se ha dormido en los laureles sin pensar que pudiera ocurrir en la cuestión del Lavadero, aquello de «después del asno muerto....»

tes calores harán más apremiante la necesidad del Lavadero y no lo tendremos. Las mujeres tendrán que ir á Aspe á lavar y la salud pública continuará espuesta á los mil peligros á que siempre ha estado. Y mientras tanto, aguardando á que la Junta de Aguas tenga dinero, para continuar las obras.

El Sr. Navarro Mira no está procediendo en esta cuestión como debía. Para obras tan necesarias como el Lavadero, las arcas municipales están vacías; para gastarse en un día unos cientos de pesetas, recogiendo barro para que pudiera verificarse la procesión del viernes santo, para esto si que había dinero. ¿No podía el Ayuntamiento adelantar á la Junta de Aguas lo necesario hasta que la Junta tuviera fondos? Pues para el pago de jornales bien pudo hacer algún adelanto, que los materiales no era tan urgente el pagarlos.

Pero el alcalde ha dejado, por lo visto, el asunto del Lavadero á merced de la Junta de aguas, y ya tocará las consecuencias. Ya se ha visto que en Novelda procedemos siempre igual; para todo lo que haya de hacerse buscamos á los ricos y luego estos no responden como tales. Buena prueba la Junta de aguas formada por cuatro acaudalados señores que no han creído conveniente adelantar un céntimo para obra tan importante como la del Lavadero.

Y ante esto, el alcalde se cruza de brazos y.... á ordenar la recogida del barro para que pase la procesión.

¿A que tenemos que retirar los

aplausos que prodigamos, con motivo de la cuestión del Lavadero, al Sr. Navarro?

Motivos viene dando para ello.

¿Que hacemos Sr. Alcalde?

¿Empuja V. á la Junta ó le empujamos á V.?

Después de escrito lo que antecede, se nos dice que la Junta de aguas pensaba haber adelantado el dinero necesario para la terminación de las obras del Lavadero; pero que ya no lo hace por haberse ocupado de esta cuestión el periódico.

¿Qué tal? ¿Conque si UNIÓN REPUBLICANA no hubiera dicho que la Junta debía adelantar la pequeña cantidad que hiciera falta para ultimar las obras comenzadas, esos señores lo hubieran hecho? Tiene gracia, pero muchísima gracia, la razón que alegan ahora, algunos, no todos, los individuos de la Junta.

Precisamente nos ocupamos de la paralización de las obras días después de haberse suspendido los trabajos. ¡Si lo hubiéramos hecho antes!

Nada señores; ni antes ni después; Vdes. ordenaron la paralización de las obras por falta de dinero, sin pensar adelantarlo, pues de no ser así lo hubieran hecho antes de dejar de trabajar. El periódico se hizo eco de las censuras de que era objeto la Junta y aconsejó á ésta lo que debía hacer.

Las excusas de ahora no pueden convencer á nadie. Ni á la

diga. Pretender ganar laureles por lo que se hubiera hecho, es inútil. Hay que ganarlos haciendo.

¡Caracoles, con los demócratas de Novelda!

Ni siquiera quieren admitir que su pública gestión sea discutida.

¡Ni que fueran ustés Papas, digo, infalibles!

Dimisiones comentadas

Con carácter de irrevocable han presentado la dimisión del cargo de Presidente y vocal que respectivamente venían desempeñando en el Consejo de administración del Banco de Préstamos y Caja de Ahorros de Novelda, D. Antonio Martínez Peral y don Isidro Abad Belló.

Han sido muy comentadas estas dimisiones que han hecho recordar lo ocurrido en la última junta general en la que, como es sabido, algunos socios quisieron presentar un voto de censura contra el anterior Consejo del que formaban parte la mayoría de los señores que actualmente lo constituyen.

Ignoramos la causa que habrá motivado estas dimisiones; pero tenemos entendido que si, como algunos socios desean, se convoca á junta general extraordinaria, en ella se expondrían los motivos que han impulsado á los señores Martínez y Abad á presentar la renuncia de sus cargos.

Como se trata de una Sociedad en la que están interesados muchos noveldenses, la mayor parte de la clase pobre, tendremos al corriente á nuestros lectores de lo

que vayamos sabiendo de esta cuestión.

El Sarampión.

Continúa enseñoreándose en Novelda, donde por lo visto estamos en higiene á la altura de Marruecos.

¿Qué hace el alcalde? ¿Qué la Junta de Sanidad? Probablemente nada; y si algo hacen poco fructo dá, pues cada día son mayores los casos de sarampión. Y eso que la temperatura no contribuye al desarrollo de la enfermedad, que hasta ahora se presenta con carácter muy benigno.

Pero si la indiferencia de las autoridades continúa, cuando vengan los grandes colores es más que probable que el benigno sarampión se convierta en terrible Herodes.

Y la Junta de sanidad tan tranquila.

Y á los niños que los parta un rayo.

ANGELITOS AL CIELO!

Con los nervios en tensión, con el ánimo acongojado, presencié el triste cuadro. Yo, que soy padre que me deleito acariciando á los niños; que amo á Jesús, porque dijo aquello de «venite parvulus, venire ad me», no podía contemplar con calma la dos veces triste escena que representan un niño

Una cajita blanca, sobre una mesa cubierta con albo lienzo, rodeada por cuatro velas de cera amarilla y luz triste, ocupa el centro del portal de muros llenos de jalbíoque y techo de toscó arresonado.

Circueyen el improvisado catafaleo como hasta una veintena de hombres; deudos, amigos y parientes del desgraciado padre, que jimotea ante el féretro que encierra los adorados restos marchitos del hijo idolatrado, que las flores, piadosas, adornan y besan.

Los circunstantes fuman, hablan de cosas variadas, insignificantes, anodinas ó simplicísimas mientras el padre llora. Los que allí fueron á pretexto de consolarle, de todo se ocupan menos de mitigar con prudentes reflexiones la pena justísima del doliente; cuando mucho, alguno sale del corro, se le acerca, y con tono enfático, grave, como quien pronuncia una sentencia, le dice:

«No te aflijas así, hombre; dichoso él que ya acabó en este mundo embustero»; y agrega otro; «Esta vida es una farsa; la muerte no para.» Y se reintegran al grupo para reanudar la interrumpida charla, después de encender el enorme cigarro en la llama de las velas que alumbran al difunto.

II

En el piso superior, en una salita de paredes muy blancas y luz exígua, está la madre, que incesantemente llora; acompaña la unas cuantas mujeres que, ya por lo bajo chismorrean las unas con las otras, ó ya de vez en cuando

finjen llanto simulando un dolor que están muy lejos de sentir. Chismorrear por lo bajo las solitas comadres que á consolar las familias llegaron; se van despidiendo los que más prisa tienen con la consabida frase: «Salud para enviar angelitos al cielo»; se aguardan otras hasta que el pequeño féretro, precedido del clero, conducido por cuatro niños amiguitos del finado y acompañado de los hombres que con el padre estaban, sale de casa en dirección al cementerio, de donde á poco regresan ya sin el pequeño, que la madre tierra amorosa cubrió.

Y entonces comienza á recurrerse el intenso dolor que aflige á los padres: los que formaron la manifestación de duelo forman cola á la puerta de la calle, y después van pasando uno por uno á dar la *cabezada*; invariablemente, todos dicen con perfecta naturalidad: «¡Salud para enviar angelitos al cielo!» Y los infelices pa-

dres, anonadados por el golpe, se limitan á contestar con voz que el llanto comprimido hace gangosa: «¡Gracias, muchas gracias!», en tanto estrechan la mano que les tienden los que les dan el pésame.

III

Huyó toda la gente, despedida por la tristeza que en aquel hogar se respira.

Es muy de noche. La sirvienta, antigua en la casa, reprende dulcemente á los amos, que delante de la cena humeante, con la vista fija en el suelo, desconsolados lloran, «¡Tengan *ustés* ánimos! ¡Si ya eso no se puede remediar! ¡Eso es ofender á Dios!...» Y así continua diciendo la vieja fámula; que al terminar la filípica se lleva la punta del delantal á los ojos é hipando corre presurosa á otra estancia para que los amos no se enteren que ella tampoco cenó y llora por el muñeco aquél que le revolvió los chismes de la cocina y con gritos estridentes le aturdió los oídos. «¡Pobrito! ¿quién lo

había de decir? ¡Angelito de mi alma! ¡Si aún no hace ocho días que me mezcló la sal con el pimientito y me volcó en el fuego el estofado! ¡menudos azotes, hijito, te di!» Y reanuda el llanto y comienza el ulular con esos gritos fuertes de la campesina que desconoce las conveniencias sociales, que audaz hiere el tímpano porque con fuerza, como disparado, brota del corazón... Los manjares se han quedado fríos sobre la camilla; los manteles, huellas de lágrimas y no manchas de grasa ostentan.

Los esposos casi automáticamente se levantan, caminan, y en una alcoba pequeña, ante una cuna con las ropas aún en desorden y el hueco marcado en el centro, se arrodillan, sus labios se mueven, musitan oraciones, de sus ojos brotan nuevas lágrimas y en sus oídos vibra aún la sarcástica, la terrible frase: «¡Salud para mandar angelitos al cielo!..»

ANGEÉ MACÍAS RODRÍGUEZ.

EDICTO.

El Recaudador de la Hacienda en la Zona de Novelda

Hace saber: Que á D.^a Joaquina Melero Navarro le han sido embargadas, por débitos de Territorial Urbana, las siguientes

FINCAS.

1.^a Dos tahullas de tierra blanca, actualmente inculta, situadas en este término municipal, partido de la Garroba, y

2.^a La casa número 17 de la calle de Francisco Santo de esta ciudad.

A la vez se requiere á dicha Sra. Melero para que en el término de tercero día, desde la publicación del presente, entregue al que suscribe los títulos de propiedad de los indicados inmuebles, bajo apercibimiento de suplirlos á su costa.

Y como la repetida deudora ausente no ha cumplido con los preceptos del artículo 142 de la Instrucción de 26 de Abril 1900, y resulta por tal causa oficialmente desconocido su paradero, cumpliendo lo prevenido en el párrafo 4.^o del citado artículo se extiende el presente para su publicación en el «Boletín Oficial» de la provincia y en la «Gaceta de Madrid», á la vez que en el semanario local UNIÓN REPUBLICANA,

conocimiento de la interesada el embargo y requerimiento acordados. Novelda 14 Abril 1906. J. Mirra. Oficina recaudación: Castellar, 89.

SOCIEDAD MINERA SAN ROQUE.

La Junta Directiva ha acordado sacar á pública subasta para el 23 de los corrientes, la obra de perforación de 50 metros de galería.

Las proposiciones deberán hacerse en pliego cerrado. El precio y condiciones de dicha obra están de manifiesto en el domicilio de la sociedad, casa de Manuel Castelló Cerdá.

Campo de la Romana (Novelda) á 19 Abril 1906.

El Presidente: Manuel Sepulcre Pastor.

DICCIONARIO COMPLETO DE LA LENGUA ESPAÑOLA POR M. Rodríguez-Navas.

LA PRESENTE OBRA CONTIENE: Vocabulario general, con doble número de artículos que los Diccionarios usuales, incluido el de la Academia Española; definición y explicación de las varias acepciones de cada término; tecnología científica, artística industrial, comercial y mecánica; vocabulario de ideas afines; sinónimas y etimologías analizadas.

10 pesetas EJEMPLAR. Se vende en la Imprenta.

TARJETAS POSTALES. La Princesa Victoria de Battenberg y el Rey Alfonso XIII.

Copiadores de cartas á 7, 9 y 11 REALES. Hijos de A. Cantó, impresores, Novelda



Procedente de Valencia en donde tiene su acreditado establecimiento y de paso para Alicante, el próximo lunes llegará á esta ciudad la señora D.^a Dolores Escorcía,

trayendo consigo los diferentes modelos *haute nouveauté* de su admirable colección de sombreros de señora y niños, para la próxima temporada, de verano.

Procedente de Valencia, donde reside, llegó hace unos días á esta Ciudad, permaneciendo breve tiempo, nuestro querido amigo y correligionario, el conocido sastre don Francisco Castelló.

El domingo anterior marchó á Sevilla nuestro particular amigo el teniente alcalde de este Ayuntamiento D. Manuel Pastor Blanes.

Acompañado de su esposa ha llegado á Novelda nuestro abogado D. Eleuterio Abad Seller.

Con toda felicidad ha dado á luz una robusta y hermosa niña la joven esposa de nuestro queridísimo amigo D. Francisco Delgado Aznar. Nuestra enhorabuena.

Ha regresado de su viaje á Játiva, donde ha pasado las últimas Pascuas, nuestro queridísimo amigo y compañero de redacción D. Ignacio Beltrá Mari.

TINTA Negra-Negra DE JULES MIETTE DE PARIS.

La más limpia, la más permanente, la más económica; ni se posa, ni forma costra por más días que esté en el tintero. BOTELLA DE LITRO, 10 REALES EN LA IMPRENTA.

TARJETAS POSTALES.

La Princesa Victoria de Battenberg y el Rey Alfonso XIII.

Copiadores de cartas á 7, 9 y 11 REALES. Hijos de A. Cantó, impresores, Novelda

FRAGMENTO DE UN POEMA.

LA CONFESIÓN DE SOR PURA.

La vaporosa Pura, que á un ángel enfermizo se parece; Por que tiene color de calentura, Sutil, casi impalpable criatura Que el aire, al andar, mece; Es la primera que ante el pobre cura, Como estatueta de niebla comparece. Y mostrando en sus ojos una vaga Claridad de alborada matutina, Que, cual luz mortecina, Lentamente parece que se apaga, Contempla al confesor y ante él se inclina. El cura, al ver el rayo fugitivo De luz bañando aquel inexpresivo Semblante, que parece una neblina; Se queda gravemente pensativo; Dudando de si es real lo que examina, Sufriendo sin saber por qué motivo. Y viendo en sus delirios tan absorbida A la monja ó fantasma hecha de bruma, Dulcemente la exhorta: —Ten paciencia—le dice—pues en suma Ningún bien la existencia nos reporta, Confíesame la pena que te abruma: La confesión alivia y nos conforta.— Al fin con una voz muy apagada, Cual eco triste de ilusión perdida, A la doliente queja parecida De la brisa que gime en la enramada, Y por el confesor más bien que ofda, A fuerza de atención, adivinada; Dice la monja.—sufrió amargamente Sin encontrar satisfacción ni calma; Me ha dado por soñar, y eternamente Sumergida en los sueños está mi alma. «Y tengo miedo de soñar ya tanto, Pues veo con espanto Que sueño muchas veces repetidas, Unas cosas... que creo prohibidas, Y me hacen despertar bañada en llanto. «La otra noche soñé (perdón si ofendo Con esta confesión vuestros oídos) Que mi liviano cuerpo fué adquiriendo La escasa densidad de los fluidos, Y mis brazos, en alas convertidos, A la región celeste fuí ascendiendo Entre mundos de luz desconocidos. «Jesús que en lo infinito se asomaba, Al mirarme ascender, se sonreía: Yo al distinguirlo, el vuelo aceleraba; Como si fuera un ángel ascendía, Y con tan grande rapidez volaba, Que mi cuerpo en el éter se perdía. «Mas, que extraño ¡Dios mío! en mi locura.. Me avergüenza decirlo señor cura; El rostro de Jesús se parecía A un hombre que yo amé, cuando tenía Diez y seis años, con tan gran ternura Que mi amor era inmensa idolatría; Mas, la muerte, celosa, llegó un día Y, entre los dos, abrió su sepultura. «Y yo que no quisiera Que Dios se resintiera, Pues desde entonces y de cuando en cuando, Veo entre sueños, en la azul esfera, La imagen de mi amante que me espera; Pregunto con temor de estar pecando, Si es delito soñar de esa manera, Pues yo, aunque no quisiera,

No tengo más placer que estar soñando.—

Al ver el confesor, en esta historia,

La imagen de sus penas retratada,

Tan viva todavía en su memoria

Que parece se encuentra ensangrentada;

Le contesta con voz acongojada:

—Resumen de esta vida transitoria;

Sueños de libertad, amor y gloria,

Quimeras, ilusiones, humo, nada!

«Comprendo que tu angustia es infinita,

Pero qué le he de hacer, alma bendita:

El cielo te lo dió y te lo ha quitado.

¡Ay del desventurado

A quien Dios se lo dá y otro lo quita!

Como á mí, que el convento me ha robado

La virgen de mi amor inmaculado,

Que ya al nacer y verla tan hermosa,

El de una flor incomparable, Rosa.

«Tu pena es muy amarga, esto es lo cierto,

El sér á quien a horas ya no existe,

Pero el objeto de mi amor no ha muerto,

Y el convento á enlazarlos se resiste,

Vivo á su lado y vivo en un desierto,

Esto sí que es cruel, horrible y triste!

«Resignación que aunque es tu desventura

Infinita, no iguala á mis dolores;

Tú eres feliz soñando en tus amores,

Y esos sueños te prestan su dulzura;

Mas, para mí ¡hasta el caliz de las flores

Se ha convertido en caliz de amargura!

«Entre sombras deslízase mi vida,

Mientras tú satisfaces tu deseo

Con los ensueños en que estás sumida;

Yo ni aun soñando á mi adorada veo:

Hasta esa dicha tengo prohibida!—

Y luego saturando

De dulzura su voz, y aparentando

Disfrutar una calma verdadera,

Le dice suspirando:

—No es pecado soñar de esa manera.

¿Qué delito ha de ser vivir soñando?

«Prosigue alucinada en los fulgores

De tus éxtasis castos y risueños,

Sin abrigar temores,

Porque tú te alimentas de esos sueños,

Como las mariposas, de las flores.—

Y sus ojos al cielo levantando

Exclama con vehemencia:

—¡Dichoso aquél que toda su existencia

La dedica al amor y muere amando!

«Quedas pues perdonada,

Aunque sé que no estás arrepentida.

¿Sin esos sueños qué sería la vida?

¡Quita el amor y quedarla nada!»

«Por ver hasta en Jesús al ser que adoras,

Creyendo que es pecado, gimes llena

De dolor ¡qué inocente! ¡Acaso ignoras

Que no siendo tan buena

Como tú, por amar á todas horas

Y llorar como lloras;

Perdonó Jesucristo á Magdalena;

¡Ya ves que tienes el perdón que imploras!—

Y la monja, mujer indefinible,

Que parece formada,

Por lo leve y sutil, de aire visible;

Satisfecha de verse perdonada,

Dice «adiós» dá un suspiro, se estremece,

Y haciéndose más ténue y desmedrada

Se difunde y al fin desaparece,

En las sombras del templo, evaporada.

Francisco Fernández Grau.

Sección de Anuncios.

Castelar y Gregorio Rizo, 2,

NOVELDA.

No le déis vueltas. Si queréis llevar en vuestro bolsillo un reloj de marcha segurísima, fabricado en Suiza y de precio reducido; si queréis tener la seguridad de que os compongan vuestro reloj roto, con todos los adelantos de la moderna relojería, y cuyas composiciones serán garantizadas, visitad y comprad en el ESTABLECIMIENTO DE RELOJERÍA Y PLATERÍA de

JUAN RABASCO.

Plata Meneses.—Objetos de metal blanco para Iglesias y Oratorios.—Servicios para Hoteles Restaurants y Cafés.—Especialidad en cubiertos de metal blanco.

CASTELAR Y GREGORIO RIZO, 2, NOVELDA.

SEIX EDITOR Barcelona.

Esta casa está representada en Novelda por

Hijos de Antonio Cantó, IMPRESORES.

Cualquier asunto que, con ella se relacione, podrán entenderse nuestros clientes directamente con dichos señores.

Pompas Fúnebres

Los señores **Martínez y Segura** han montado un magnífico establecimiento en la calle de **Sirera y Dara, 20.**

Hay féretros de todas clases y precios; coronas, cintas, adornos, y cuanto se requiere al mejor gusto y servicio del público.

Los que visiten esta nueva **Funeraria** encontrarán a satisfacción cuanto apetezcan en relación a su categoría y medios económicos.

GUANOS Y ABONOS ESPECIALES para toda clase de cultivo.

D. DRAGONI
NOVELDA.

La baratura e inmejorable condición de estos abonos ha hecho su empleo necesario a la agricultura en general.

Su acción es pronta y de seguros efectos. Los hay para viñas y plantío a base orgánica,

á pesetas 15, saco de 70 kilos

Completo y de la más alta graduación á 2'50 pesetas menos el saco, que en Alicante.

ANÁLISIS GARANTIZADO
FÁBRICA EN LOS CUATRO CAMINOS
Almacenes y despacho.

Nota.—Se facilitan instrucciones escritas.

Elegante Salón Barbería.

José Moreno Santo

SAN JOSÉ, 4.

En este moderno salón hallará el público un esmerado y completo servicio, ajustado estrictamente á las prescripciones de la higiene.

Se dan lociones de agua colonia, florida, ron quina y violeta. Hay un excelente surtido en perfumería. Especialidad en jabones. Todo con economía y á satisfacción.

Imprenta y Encuadernación.

Objetos de Escritorio.

TARJETAS SELLOS DE POSTALES CAUCHÚ Y METAL,

LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS.

ESCRIBANÍAS DESDE 10 PESETAS HASTA 50.

CARTERAS Y TARJETEOS DE BOLSILLO.

Hijos de A. Cantó.—Novelda.

1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª parte del MÉTODO DE SOLFEO por D. Hilarión Eslava.

RECIBOS DE INQUILINATO 10 cuadernos tamaño grande, 2'50 pesetas.

Papel de música.

10 cuadernos tamaño pequeño, 1'25 pesetas.

Cuaderno grande, 30 cts.—Id. pequeño, 15 cts.

CROMOS PARA COMEDOR y demás clases que se deséen.

Hijos de Antonio Cantó, IMPRESORES, Novelda.

UNION REPUBLICANA.

PERIÓDICO POLÍTICO

NOVELDA.

PROVINCIA DE

Sr.